

"Se debe evitar choque de locomotoras": Luis Eduardo Betancourt Londoño

La agroindustria de la palma de aceite es uno de los motores que contribuye al crecimiento del sector agropecuario, pero existen factores externos que afectan su competitividad como la bonanza minero-energética, que podría generar un choque de locomotoras del gobierno, advirtió el Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma.



Luis Eduardo Betancourt Londoño, en su intervención, mencionó temas como la revaluación del peso, la competitividad internacional del aceite de palma y otros factores que afectan al sector. Foto: Toro, F. 2011.

Explicó el directivo que la actividad minero-energética tiene una relación ingreso/costo que no puede ser comparada con los márgenes de un sector productivo agrícola expuesto a una economía abierta como es el palmero.

“Las actividades del campo se ven afectadas negativamente, no solo por la revaluación del peso generada por la llegada de capitales extranjeros, ligados a la inversión necesaria en la actividad petrolera y minera, sino también por la presión en el incremento de los costos

de mano de obra y del transporte, generados por la demanda asociada a esas mismas prácticas que, si bien son importantes para el país, no dejan de ser transitorias, especialmente por tratarse de actividades extractivas no renovables”, señaló.

Por eso, dijo, le corresponde entonces al Gobierno Nacional tener especial cuidado en la generación de soluciones que eviten, a toda costa, un choque de locomotoras, donde el sector agrícola resulta ser el más frágil y, por ende, el más afectado.

Así mismo planteó que la competitividad internacional del aceite de palma colombiano depende, entre otros, de aspectos que no pueden controlar los empresarios como los altos costos de una deficiente infraestructura vial y el impacto de la revaluación, ya que el precio interno está atado al internacional.

De igual manera, recordó que el sector se ha visto afectado por factores como los problemas sanitarios y la pérdida de productividad ocasionada, entre otras razones, por un crecimiento desordenado del área sembrada, en algunos casos sin el cumplimiento de requisitos y prácticas mínimas básicas en lo ambiental, lo social y lo tecnológico.

Por ello consideró fundamental un trabajo conjunto entre los Ministerios de Agricultura y Desarrollo Rural; de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial y Fedepalma, para trazar los lineamientos que definan los requisitos de elegibilidad para la utilización de los dineros y apoyos públicos adecuadamente.

Además, el sector en su conjunto, es decir productores grandes, medianos y pequeños, se deben com-

prometer con el cierre de las brechas de productividad existentes, lo cual será posible mediante la concentración de la actividad alrededor de los núcleos palmeros; y el compromiso en la adopción de las mejores prácticas agrícolas y empresariales.

Al tiempo que destacó el apoyo brindado a la política agrícola reflejada en el nuevo programa de Desarrollo Rural con Equidad, (DRE), mediante el cual se prioriza el crédito subsidiado hacia los pequeños y medianos agricultores, privilegiando la asignación de recursos a productores asociados, planteó la necesidad de no castigar al gran empresario que ha sido factor fundamental en el desarrollo de los proyectos de alianzas con los pequeños y medianos.

“Es imperativo tener en cuenta que la inversión privada, el empuje empresarial, el conocimiento del cultivo y la estructura organizacional de las empresas más consolidadas, son los ingredientes que han hecho que estos modelos inclusivos sucedan y sean exitosos”, afirmó Betancourt Londoño.

Precisamente, ese empuje de los grandes empresarios fue el que llevó a que en Colombia se pusiera en marcha el tema del biodiésel y por eso el directivo recordó que la

viabilidad de la producción de este biocombustible, y la ampliación de su uso, son el soporte directo de unas 120.000 hectáreas de palma, que generan alrededor de 18.000 puestos de trabajo directos y cerca de 25.000 indirectos; y de otro tanto, con las siembras realizadas en función de este mercado y que aun no se encuentran en producción.

Sostuvo que los palmicultores confían en que la consolidación de la mezcla B10, este año, junto con el incremento adicional de las mezclas obligatorias de biodiésel por parte del Gobierno Nacional, permitan la absorción de este aceite en el mercado local. “No sobra recordar que hoy ya tenemos sembradas las palmas para atender una mezcla de B20 y que los resultados de las pruebas de larga duración para este biocombustible en el país fueron muy positivos y demuestran, con toda claridad, que se puede llegar a ese nivel de mezclas y superiores sin ninguna afectación a los vehículos ni a su operación”, señaló.

Recordó que el Gobierno Nacional definió al sector palma, aceites y grasas vegetales y biocombustibles, como de talla mundial, por lo que se hace indispensable desarrollar conjuntamente estrategias y temas transversales, que generen valor, y procuren la solidez nece-

"Las buenas prácticas y la transparencia, junto con una clara posición con respecto al estricto cumplimiento de la ley, son el blindaje natural del sector de la palma":

Luis E. Betancourt.



Foto: Toro, F. 2011

saria para enfrentar las condiciones y el dinamismo de los mercados globalizados.

Para lograr esto, dijo, es necesario repensar el modelo de organización agroindustrial actual, ser creativos e innovadores en la búsqueda de un nuevo enfoque que, entre otros, permita administrar la estacionalidad de la producción de aceite de palma.

EN LA VARIEDAD ESTÁ EL ÉXITO

8 variedades para ambiente diversos	3 nuevas variedades de compactas	Nuevos clones de material compacto
--	---	---

ASD Costa Rica. Representante en Colombia: REBIOTEC Ltda, Calle 94 No. 11A - 76, Oficina 103 A. El Chico. Bogotá. Tel: 6113238. E-mail: rebiotec.ltda@gmail.com